

---

---

## CAPITULO I.

*Que trata de la creación del mundo y sus cuatro edades, que los históricos de esta Nueva España dieron, y fin de cada una de ellas.*

---

Los más graves autores y históricos que hubo en la antigüedad de estos naturales, se halla haber sido Quetzalcoatl el primero; y de los modernos Nezahualcoyotzin rey de Tetzeuco, y los dos infantes de Mexico, Itzcoatzin y Xiuhtcoatzin, hijos del rey Huitzilihuitzin, sin otros muchos que hubo (que en donde fuere necesario los citaré). Declaran por sus historias que el dios *Teotloquenahuaque Tlachihualeipal nemoani il cahua Tlalticpaque*,<sup>1</sup> que quiere decir conforme al verdadero sentido, el Dios universal de todas las cosas, creador de ellas y á cuya voluntad viven todas las criaturas, Señor del cielo y de la tierra, etc. el cual después de haber creado todas las cosas visibles é invisibles, creó á los primeros padres de los hombres, de donde procedieron todos los demás; y la morada y habitación que les dió fué el mundo, el cual dicen tener cuatro edades. La primera que fué desde su origen, llamada por ellos

<sup>1</sup> La creación nahua está representada en la primera pintura del Códice Vaticano. Allí se ve al Ométecuhtli ó Tloquenahuaque creando los cielos. Yo creo que las primeras pinturas de ese Códice, son la reproducción de parte del Teoamoxtli, libro de los nahuas en que conservaban sus primitivas tradiciones.

Atonatiuh,<sup>1</sup> que significa sol de agua; que con sentido alegórico significan con este vocablo, aquella primera edad del mundo haber sido acabada con el Diluvio é inundación de las aguas, con que se ahogaron todos los hombres y perecieron todas las cosas creadas.

La segunda edad llamaron Tlalchitonatiuh, que significa sol de tierra, por haberse acabado con terremotos, abriéndose la tierra por muchas partes, sumiéndose y derrocándose sierras y peñascos, de tal manera que perecieron casi todos los hombres, con cuya edad y tiempo fueron los gigantes que llamaron quinametintzocuilhixinae.

La tercera edad llamaron Ecatonatiuh, que quiere decir sol de aire, porque feneció esta edad con aire; que fué tanto y tan recio el viento que hizo entonces, que derrocó todos los edificios y árboles y aun deshizo las peñas, y pereció la mayor parte de los hombres: y porque los que escaparon de esta calamidad hallaron cantidad de monos que el viento debió traer de otras partes, dijeron haberse convertido los hombres en esta especie de animales, de donde nació esta fábula tan mentada de las Monas.

Los que poseían este Nuevo Mundo en esta tercera edad fueron los ulmecas y xicalancas; y según por sus historias se halla, vinieron en navíos ó barcas de la parte de Oriente hasta

<sup>1</sup> En las primeras pinturas del Códice Vaticano, están representados los cuatro soles ó edades. Para evitar errores, reproduzco aquí su orden y duración:

Atonatiuh.....	800 años.
Ehecatonatiuh.....	810 años.
Tletonatiuh.....	964 años.
Tlaltonatiuh.....	1416 años.

Los cuatro soles..... 3628 años.

Como la fecha del último sol corresponde al año de 217 antes de nuestra éra, resulta de antigüedad á la raza nahua 5768 años hasta la presente fecha.

Véase mi Historia Antigua, Lib. 1.<sup>o</sup> Cap. 2.<sup>o</sup>

la tierra de Potonchan,<sup>1</sup> desde donde comenzaron á poblarle; y en las orillas del río Atoyac, que es el que pasa entre la ciudad de los Ángeles y Cholula, hallaron algunos de los gigantes que habían escapado de la calamidad y consumisión de la segunda edad; los cuales siendo gente robusta y confiados en sus fuerzas y mayoría de cuerpo, se señorearon de los nuevos pobladores de tal manera, que los tenían tan oprimidos como si fueran sus esclavos; por cuya causa los caudillos y gente principal buscaron modos para poderse librar de esta servidumbre, y fué en un convite que les hicieron muy solemne: después de repletos y embriagados, con sus mismas armas los acabaron y consumieron, con cuya hazaña quedaron libres y exentos de esta sujeción y fué en aumento su señorío y mando.<sup>2</sup>

Y estando en la mayor prosperidad de él, llegó á esta tierra un hombre á quien llamaron Quetzalcoatl y otros Huemac por sus grandes virtudes, teniéndolo por justo, santo y bueno; enseñándoles por obras y palabras el camino de la virtud y evitándoles los vicios y pecados, dando leyes y buena doctrina; y para refrenarles de sus deleites y deshonestidades les instituyó el ayuno, y el primero que adoró y colocó la cruz que llama-

<sup>1</sup> Aquí confunde el autor las emigraciones de los mecas con las de las razas del Sur. Los pobladores que del Oriente llegaron á Potonchan, fueron los chanes, de cuya mezcla con la raza aborigene, se formó la maya-kiché. Esta raza emigró rumbo al Norte, y fué la constructora de las pirámides, llegando en el centro hasta Cholula y Teotihuacan. Esta raza está representada en la leyenda por los quinametzin, nombre que acaso pueda tener alguna relación con el de Kitemaki, primitivo de Teotihuacan. Los quiname ó vixtoti hicieron su invasión hacia el siglo décimo antes de la éra vulgar, y hasta el año de 107 de nuestra éra bajaron del N.O. los ulmecas y los xicalancas, estableciéndose bajo la dominación de aquellos, los ulmecas á orillas del Atoyac y los xicalancas en la costa según unos escritores, y en Itzocan y Atlixco según otros. Más tarde la mezcla y confusión de estas razas produjo la nonualca, á la cual encontraron los toltecas señora de Teotihuacan y Cholula.

<sup>2</sup> La leyenda de la destrucción de los quiname expresa la preponderancia de los mecas, y la formación de la nueva raza nonualca. El origen de llamar gigantes á los quiname, fué sin duda el descubrimiento de fósiles de paquidermos, que son muy abundantes en la región del Atoyac.

ron Quiahuiteotlchicahualizteotl y otros Tonacaquahuitl, que quiere decir: dios de las lluvias y de la salud y árbol del sustento ó de la vida. El cual habiendo predicado las cosas referidas en todas las más de las ciudades de los ulmecas y xicalancas, y en especial en la de Cholula, en donde asistió más, y viendo el poco fruto que hacía con su doctrina, se volvió por la misma parte de donde había venido, que fué por la de Oriente, desapareciéndose por la costa de Coatzacoalco; y al tiempo que se iba despidiendo de estas gentes les dijo, que en los tiempos venideros, en un año que se llamaría ce Acatl, volvería, y entonces su doctrina sería recibida y sus hijos serían señores y poseerían la tierra, y que ellos y sus descendientes pasarían muchas calamidades y persecuciones; y otras muchas profecías que después muy á las claras se vieron.<sup>1</sup>

Quetzalcoatl por interpretación literal, significa sierpe de plumas preciosas; por sentido alegórico varón sapientísimo; y Huemac, dicen unos que le pusieron este nombre porque imprimió y estampó sobre una peña sus manos, como si fuera en cera blanda, en testimonio de que se cumpliría todo lo que les dejó dicho. Otros quieren decir que significa el de la mano grande ó poderosa. El cual ido que se fué, de allí á pocos días sucedió la destrucción y asolamiento referido de la tercera edad del mundo; y entonces se destruyó aquel edificio y torre tan memorable y suntuosa de la ciudad de Cholula, que era como otra segunda torre de Babel, que estas gentes edificaban casi con los mismos designios, deshaciéndola el viento. Y después los que escaparon de la consumisión de la tercera edad, en las ruinas de ella edificaron un templo á Quetzalcoatl, á quien colocaron por dios del aire, por haber sido causa de su destrucción el aire, entendiendo ellos que fué enviada de su mano

1 Aquí refiere el autor la leyenda de Quetzalcoatl á la época de los ulmecas, mientras otros escritores la ponen en tiempo de los toltecas. Esto confirma que esa leyenda es puramente astronómica, y representa la aparición y desaparición periódica en el Oriente de la estrella de la tarde, á la cual los nahuas llamaban Quetzalcoatl.

esta calamidad; y le llamaron asimismo Ce Acatl que fué el nombre del año de su venida. Y según parece por las historias referidas y por los anales, sucedió lo uno <sup>1</sup> referido algunos años después de la Encarnación de Cristo Señor nuestro; y desde este tiempo acá entró la cuarta edad que dijeron llamarse Tletonatiuc, <sup>2</sup> que significa sol de fuego, porque dijeron que esta cuarta edad del mundo se ha de acabar con fuego. Era Quetzalcoatl hombre bien dispuesto, de aspecto grave, blanco y barbado. Su vestuario era una túnica larga.

1 Creo que debe decir, en lugar de uno, antes.

2 Tletonatiuh.